

# DELE

# C1

Prueba de  
mediación,  
expresión e  
interacción orales

## **Material del candidato**

Tareas 1 y 2

## **Opción 3: Ciencia ciudadana**

## OPCIÓN 4. Ciencia ciudadana

### Tarea 1. Exposición oral

#### INSTRUCCIONES

*Usted debe realizar una exposición oral sobre el texto adjunto. En su exposición debe:*

- resumir los puntos principales del texto;
- valorar el texto (claridad, intención del autor, solidez de los argumentos, etc.);
- opinar sobre el tema.

*Dispone de entre **tres y cinco minutos**. Puede consultar sus notas, pero la exposición oral no puede limitarse a la lectura de las mismas.*

#### TEXTO

##### CIENCIA CIUDADANA

«Ciencia Ciudadana» es un término acuñado para definir el proceso participativo por el cual los ciudadanos se implican directamente en el proceso de investigación.

No existe un perfil único de científico ciudadano: los niños de un colegio, los estudiantes universitarios, los aficionados a una temática o los expertos en otra, los habitantes de zonas rurales e incluso gente que no sabe leer ni escribir tienen la capacidad de aportar a la investigación en diferentes ámbitos. Son personas que se integran a un proyecto de investigación y colaboran con la recolección sistemática de datos críticos, generalmente sobre cosas que se encuentran a su alrededor. Los proyectos de ciencia ciudadana están abiertos para todos los que quieran. Solo se trata de tener entusiasmo y ser rigurosos en las ganas de observar y registrar datos.

Algunos ejemplos de proyectos son el comportamiento de las abejas en los jardines de nuestras casas, las alertas de plagas, los estudios de especies invasoras o la detección y grabación de dialectos en el canto de las aves. Esta información ayuda a analizar huellas del cambio climático, observar fenómenos astronómicos, medir el temblor de la Tierra, etc.

¿Por qué es importante la colaboración de la ciudadanía en ciencia? Hay muchas razones. En primer lugar, una perspectiva diversa e inclusiva asegura un proceso de investigación responsable, que tenga en cuenta las necesidades, expectativas y preocupaciones de la sociedad. De igual manera, se ha demostrado que el pensamiento colaborativo es el que produce verdaderas innovaciones. Asimismo, existen datos que los científicos necesitan para sus trabajos y que, por su diversidad, disparidad geográfica o incluso singularidad, serían difíciles de registrar de no ser por la ayuda de la ciudadanía. Por ejemplo, el portal Observadores del Mar, que comenzó en Cataluña y luego se expandió por toda España, permite que buzos, bañistas, pescadores o navegantes colaboren recolectando datos sobre el mar, y los suban al portal para luego ser validados por especialistas. Los científicos no pueden estar en todas partes, sin

embargo, con la ayuda de los ciudadanos, se pueden expandir los lugares observados, permitiendo estudiar especies, detectar fenómenos de cambios, acumulación de basura, etc. No obstante, no todo es positivo en relación a la ciencia ciudadana, el avance de la tecnología y las grandes infraestructuras tecnológicas están proporcionando inmensas cantidades de datos, que los propios equipos de investigación son incapaces de analizar. Aunque la mayoría de investigadores reconocen las bondades de la ciencia ciudadana, no es fácil convencer a los científicos de que cambien sus hábitos de trabajo para intentar que los ciudadanos sean una parte activa de sus investigaciones. En la actualidad, el científico se ha convertido en un actor que asume múltiples responsabilidades, investigando, transmitiendo el conocimiento, formando nuevos investigadores, buscando y gestionando la financiación e incluso estudiando la Ley. En ese sentido, el proyecto europeo GRECO, conscientes de la desconfianza de los científicos, fomenta escuchar de forma activa y buscar soluciones para integrar de forma habitual la ciencia ciudadana en los procesos científicos. Por ello, están explorando una iniciativa denominada Participación ciudadana para crear Ciencia Ciudadana. La metodología, en sus palabras, consta de dos fases.

En la primera se pregunta a los investigadores acerca de cómo puede la ciudadanía colaborar de forma activa en tu investigación, y por qué los ciudadanos estarían dispuestos a colaborar de forma voluntaria en dicho proceso. Es decir, se les hace reflexionar sobre qué ofrece sus investigaciones a la sociedad.

La segunda fase es el momento en el que se involucra a la ciudadanía desde la concepción del proyecto. En esta fase, ciudadanos de todas partes del mundo se implican para diseñar y planear un producto que responda al reto abordado por los científicos en la fase anterior. Por ello, llaman a todos a participar y a aprovechar el enorme potencial de la colaboración para crear un proyecto de ciencia ciudadana.

Todas las propuestas serán evaluadas por un jurado compuesto por representantes de diversas disciplinas y sectores de la sociedad. Este proyecto europeo se compromete a ejecutar técnicamente la idea mejor evaluada y así seguir promoviendo la integración de la sociedad civil como un continuo en la ciencia y la tecnología.

En ese sentido GRECO solicita la ayuda de personas que, de forma voluntaria, quieran contribuir a demostrar que la participación de la ciudadanía en los procesos de investigación científica resulta en la generación de productos altamente innovadores, contribuyendo a su vez a los avances científicos.

Los interesados pueden registrarse para participar en un proceso de inteligencia colectiva online y diseñar un producto aplicable a la comunidad científica que trabaja por un mundo más sostenible. No hace falta ser experto en tecnologías, ni en un área temática en concreto. Las mejores propuestas serán recompensadas con premios y el proyecto GRECO se compromete a poner en marcha una de ellas.

(Adaptado de <https://ccs.upf.edu/que-es-la-ciencia-ciudadana-y-porque-hoy-mas-que-nunca-necesitamos-tu-ayuda/>. España y <https://blogs.iadb.org/conocimiento-abierto/es/la-ciencia-ciudadana-promueve-conocimiento-abierto/>. España)